

Iglesia Cristiana en estos momentos

La iglesia Católica, tras la caída del Imperio, se constituye como el baluarte de los hispano-romanos ya que es la única institución que sobrevive fuerte a los avatares históricos, y además es la portadora del conocimiento. En un mundo regido por germanos -una minoría- la iglesia representa a la mayoría descendientes de romanos. No es extraño que hasta la conversión del pueblo visigodo al catolicismo, los romanos se afiliasen con ímpetu a la religión cristiana eliminando el paganismo -aún latentes en ciertos sectores- convirtiendo a los obispos en adalides de los deseos romanos por alcanzar ese poder y control de sus dominios.

Podemos hacer una división histórica que va desde 410 hasta 580 definidos por un período de crecimiento revolucionario para las distintas iglesias. Al configurarse como centros de poder y gobierno para las comunidades romanas en su conjunto. En ocasiones incluso son objeto de persecuciones religiosas, promovidas por las autoridades arrianas, por lo que los obispos hispano-romanos son vistos como representación del pueblo romano.

En estos momentos se había configurado definitivamente una nueva división administrativa del territorio provocada por tan profundos cambios, -primero- la destrucción paulatina de la poderosa administración romana y con ella la eliminación de centros de control administrativo, -segundo- la decadencia producida ya desde el siglo IV d.C. en diversas ciudades costeras que vivían del tráfico portuario (Cádiz y la costa en general), provocando el desplazamiento hacia otros lugares más dinámicos: la sierra.

Tales cambios provocan modificaciones en la división conventual, si aún quedase algo,¹ y la aparición de nuevos centros de poder, más acordes a los nuevos tiempos. Es más, podemos pensar que este crecimiento, favorece la descentralización que surge como consecuencia del descontrol central, si bien no podemos decir a quién se debe la existencia de obispados, si a que estas ciudades son política o económicamente importantes y por ello se instala en él los obispos, o bien porque la paulatina influencia de los obispos permiten a la ciudad alcanzar cotas de poder, como en otros casos una consideración de simbiosis sería más oportuna.

Durante el período visigodo, y mozárabe por extensión, perdurarán centros de poder y sedes episcopales, así reconocemos a Sevilla con un obispo metropolitano y Astigi, además importantes lugares de interés como Carmona, Osuna, Lucurgentum, posiblemente Callet, territorio siarense, Vejer en Cádiz y Medina Sidonia, etc.

Cádiz (antigua capital) no aparezca como centro episcopal importante y sí lo hace Asido (Medina Sidonia, Cádiz) síntoma tanto de la decadencia gaditana como de la esplendor que acontece en Sidonia.²

¹ Convento hispalense, astigitano, cordubensis, gaditanus con capitales en Hispalis, Astigi, Corduba y Cádiz respectivamente

² Sidonia será tomada por los Bizantinos situando aquí una de sus principales plazas por lo que será conquistada en diversos años. En la ciudad se llega a acuñar moneda. Su división administrativa queda trastocada y sería causa de litigios.

Hay que decir que en los primeros momentos de expansión cristiana cada iglesia tenía cierta autonomía y no será hasta que las comunidades cristianas tengan constancia de su importancia numérica y riqueza cuando requieran de un control y división territorial, para entonces habían recibido la influencia de la administración romana, seguramente por la pertenencia de muchos de sus miembros al Estado.

En estos primeros momentos de crecimiento (410-580) debieron de construirse iglesias, templos, basílicas y capillas. No obstante la información que tenemos acerca de ello es sumamente deficitaria ya que la única fuente exacta sobre construcciones nos lo podría ofrecer las inscripciones fundacionales que son escasas. Por tanto, ¿con qué contamos para saber la situación de iglesias?. Lo cierto es que debemos trabajar y estas son a veces muy caprichosas, a entender:

- La existencia de una ciudad debe llevar implícito la de edificios religioso. No podemos comprender la existencia de un núcleo urbano sin su centro religioso, por tanto para conocer la situación de templos debemos conocer la supervivencia de ciudades a la decadencia de los siglos IV-V d.C.³ Un núcleo, por lo menos una iglesia.
- Las villas urbanas y castellae podrían tener con capillas de cierta importancia, a veces templos o basílicas.
- La nueva religión implicaba que los enterramientos debían realizarse en suelo sagrado por tanto las numerosas necrópolis indicarían la existencia de una capilla cuando menos rural. Aunque sería posible la pervivencia de enterramientos en el mundo agrícola sin la existencia de capilla rural.

Esto nos daría un mayor margen de maniobra ya que implicaría una extensa malla de edificios sagrados que se dibujan en el territorio, éxito del cristianismo, éxito político-económico de la Iglesia

No obstante si bien no contamos con inscripciones fundacionales para estos años, podemos usar una serie de datos que nos pueden indicar el lugar de las capillas. En estos momentos en todas las ciudades abundan multitud de edificios que pertenecieron a la administración y a los templos paganos que se encuentran cerrados, la belleza, buena obra y su pertenencia al añorado mundo romano constituye las bases de una reutilización que debió de ser casi regla común. Además serían frecuente en las villae para tener que evitar desplazamientos de los señores del lugar. La crisis general⁴ obliga a la eliminación de gastos suntuosos, idea que se ve reflejada en la misma religión -surgen teorías cristianas que abogan por la sencillez- motivan una considerable disminución en el número de inscripciones, llevan también aparejada la eliminación de construcciones funerarias y a poco diferenciar a un rico de un pobre. Los primeros edificios cristianos deben ser fieles a la tradición romana.

³ A mi entender casi todas las ciudades superaron la barrera del siglo V d.C. cambian su rol político pero pocas son las que desaparecen, algunas pasarían a contener un mínima población, ¿pero podríamos decir con esto que están deshabitadas?.

⁴ Que en todas la épocas lleva aparejada la continua reutilización de materiales.

No obstante la recuperación económica que se observa a comienzos del siglo VI d.C.⁵ lleva aparejada un incremento en los gustos constructivos y comienzan a aparecer otra vez las inscripciones sepulcrales con los esquemas que se utilizarán repetidamente. En este sentido aparecen en los yacimientos los ladrillos en barro cocido con motivo geométricos, producto originario del Norte de África y Bética. Sobre la utilidad de éstos se pensó, en un primer momento, que fueron lápidas ya que aparecían en lugares de necrópolis y algunas figuraban leyendas con nombres. Cuando al cabo de los años se fueron encontrando una cantidad mayor -en número de 20, 30, etc. todas juntas- y algunas con leyendas repetidas se fijó la teoría sobre su uso en los recubrimientos de la techumbre de madera, entre viga y viga, a modo de

sin especifica su funcionalidad civil o religiosa, si bien la segunda es más favorable. Pueden ser usado para el techo como relleno de vigas e incluso para los canceles, parte esencial en el rito hispánico⁶, según esta el presbiterio queda separado de la nave central por las celosías que debían labrarse en madera, bronce o piedra, pero que en nuestras tierras debía estar cubiertas por un número de éstas. Cuando el rito litúrgico hispano desaparece en pos del romano (un primer intento en el siglo IX) debieron de reutilizarse estas lozas o bien arrojarlas fuera de la iglesia. A nosotros nos importa mucho estos ladrillos porque si identifican un cancel hispanoromano pueden muy bien indicar el lugar cuando menos de una capilla y además su época de construcción.

Los estudiosos de estos ladrillos lo cifran en torno a los siglos IV-V d.C. si bien a mí se me antojan cada vez más tardíos. Los escritos nos hablan de Bracari, Isidorus (tal vez el obispo de Sevilla -636) y lo que es más importante el obispo Marciano (que ejerció entre 629-630) y nos dan una fecha aproximada para estas piezas de primera mitad del siglo VII. pero la gran mayoría muestras inscripciones anepigráficas con formas geométricas variada⁷ que a veces se repiten en lugares lejanos y menos en los próximos.

Entre fines del siglo VI- primera mitad del siglo VII podríamos situar a los ladrillos epigráficos (Utere Felix, Brachari, Marciano, Isidorus, etc.) y el levantamiento por entonces de un buen número de iglesias. Posteriormente debieron aumentar en proporción los ladrillos anepigráficos debido sin duda a la caída en el número de nuevas construcciones. Entre los siglos VIII-IX debieron de producirse reutilizaciones para luego desaparecer tanto por la disminución del culto cristiano como por la paulatina adopción del culto romano.

Los ladrillos posiblemente sean un producto más de tantas influencias norteafricanas que se producen en el mundo paleocristiano. Las edificaciones, liturgias, vajillas, incensarios, monasterios, cruces llevarán impresas el gusto africano y sin duda muestran una evolución de la cultura romana.

⁵ Pese a esto recordar que aproximadamente cada cincuenta años sucedían períodos de hambre y pestes.

⁶ Se entiende por esta a la forma de impartir misa por las comunidades hispanoromanas, diferente en orden a la romana.

⁷ De tres casos que conozco muestran dibujos distintos.

Triunfo del catolicismo 580-711

La adopción por parte de los reyes visigodos del catolicismo constituye una decisión religiosa profunda, que culmina los intentos unificadores que se veían en años anteriores.⁸ Se intentaba crear un reino unido y el primer escollo era éste. Aquí no vamos a entrar en la importancia política que supuso tal hecho, sino señalar su equivalencia económica (se creaba un mercado único) y pacificadora a la vez que todas las fuerzas creativas se aúnan en una misma fe. A partir de estos momentos, quizás años antes, la Iglesia se muestra como una institución dominadora, es terrateniente y a su vez intentará introducirse en las elecciones reales.

La constitución de un nuevo reino con unas identidades particulares llevarán aparejado querer modificar viejas estructuras y edificios, y es por ello que durante estos años se construyan nuevos templos a la luz de unos nuevos gustos más pomposos, de una religiosidad barroca comparada con la anterior y que se observa en el auge de las reliquias que viajan por todo el país, algunas traídas de Tierra Santa (en siglos anteriores habíamos visto un cristocentrismo).

La primera iglesia de la que tenemos datos debió de ser la de Mesas de Gandul (¿Irippo? Alcalá de Guadaíra) lugar donde en tiempos de Hermenegildo se levanta un edificio (año 580).⁹ La inscripción fundacional de Salpensa la conozco si bien no dispone de fecha, los caracteres indica los siglos VI-VII.

En el medio rural cerca de la Vía Augusta, cortijo de Bujalmore se halló otra consagrada por el obispo Honorato en 636 con las reliquias de los tres santos mártires. En La Higuera año 648 por Pimenio obispo de Astigi una basílica con las reliquias de San Juan Bautista, Felix, Eulalia y las Santas Justa y Rufina. Este mismo obispo consagra tres basílicas más, dos en Vejer y una en Medina Sidonia. Cerca de la antigua Searo, en Sarracatín aparece una inscripción fundacional de un templo sin que aparezca la fecha, no obstante todo parece indicar que se trata del siglo VII.

Casualmente los ladrillos con escritos se inclinan hacia finales del siglo VI principios del VII, coincidiendo con las nuevas edificaciones: Marciano (629-630), Isidoro (580-636) por lo que no se nos escapa la relación entre este sistema decorativo y las nuevas construcciones para las cuales no disponemos de estudios en cuanto a excavaciones. No obstante, las basílicas excavadas se inclinan hacia la conservación y evolución de los modelos paleocristianos propios. Edificios de tres naves con dos ábsides y baptisterio independiente. Así posiblemente podría ser la basílica de La Higuera. Otro interesante edificio lo constituye la desaparecida ermita del Señor Santiago de La Alcantarilla, ¿evolución de un templo romano a visigodo?. Me gustaría aquí destacar la numerosa cantidad de iglesias visigodas que

⁸ A partir de ahora hablaremos de visigodos englobando tanto a la población germana como a la de origen latino pese a que en algunos lugares como la Bética su aporte étnico tuvo que ser mínimo.

⁹ Inscripción con supra nº 926: IN NOMINE DOMINI ANNO FELICITER SECVNDO REGNI DOM[II] NOSTRI ERMINGILDI REGIS QVEM PERSEQVITVR GENETOR SVS DOM(inus) LIVVVIGILDVS REX IN CBITATE ISPA(lensi) INDICTIONE

existieron en época anterior, frente a la teoría de la escasez en Andalucía, el hecho es que no se han conservado porque los años vieron la necesidad de variar su funcionalidad.

El camino que une las dos capitales episcopales de Asido e Hispalis está plagado de capillas y lugares de culto, a saber, la basílica de Pimenio en Medina Sidonia (620), una posible capilla en Ugia (siglo V), el templo de Zarracatín (siglo VII), una capilla en Montera (siglo V), una basílica en La Higuera (648), una iglesia en Alcantarilla (siglo V), una iglesia en Bujalmore (636) y las basílicas de Sevilla. El futuro es esperanzador si bien los daños producidos por los arados nos roba el sueño.